

Hijos del donante 66. Vendió su esperma y sus hijos, de diferentes madres, han logrado reunirse tras una larga peripecia. Otros muchos descendientes no han sido identificados aún



MAGAZINE

EL MUNDO
Nº 398. DOMINGO 13 DE MAYO DE 2007

PIDA SU
EJEMPLAR DE
THE ENGLISH
MAGAZINE



El alcalde gay y otros seis casos (verdaderamente) singulares

Issam,
el musulmán
José,
el rockero
Gregorio (91),
el más viejo
Alberto (23),
el más joven
Concepción,
la cuotaalcaldesa
Manuel,
el antipocero

Son alcaldes sin
parangón que aspiran
a repetir. Siete entre
8.111 que serán
elegidos el 27-M,
el domingo electoral

Jesus Martín, alcalde de Valdepeñas (Ciudad Real) por el PSOE, se vuelve a presentar en estas elecciones.

El alcalde gay

Jesús Martín
Valdepeñas (Ciudad Real)

Tiene 46 años, los cuatro últimos como alcalde por el PSOE. Antes de entrar en política, se dedicaba al teatro y a la publicidad. Desde hace casi cuatro años vive con Pablo, su pareja. Municipio: a 60 km de Ciudad Real. Tiene 32.000 habitantes. Ayuntamiento: presupuesto de 60 millones de euros. Su sueldo es de 39.000 euros anuales. Singularidad: todo el pueblo sabe que es homosexual. Si sale elegido, hará historia al ser el primer alcalde democrático de Valdepeñas que repite en el cargo.

A Jesús Martín, 46 años, lo mejor es entrarle de forma directa. "¡Así que estáis preparando una historia sobre alcaldes singulares o diferentes! ¿A que adivino cuál es mi papel?", interrumpe el corregidor de Valdepeñas (Ciudad Real) antes ni siquiera de poder hacerle la primera pregunta y confirmarle cuál es nuestro interés. "Sí, soy homosexual, pero eso no quiere decir que me vaya a prestar a posar en el reportaje envuelto en la bandera gay", añade entre risas. Y no es porque le produzca miedo o terror que en su pueblo sepan de qué va. No, Jesús no teme que conozcan sus tendencias sexuales. De hecho, todo el mundo está al corriente de ello, antes incluso de que ganara las elecciones hace cuatro años, en 2003, bajo las siglas del PSOE. "Lo de la banderita es que me parece demasiado evidente y muy trillado", se excusa el alcalde. "Seguro que podemos hacer algo más sutil". [Más risas...]

La ironía con la que pronuncia la palabra "sutil" es difícil de identificar a no ser que se conozca la intrahistoria de este responsable municipal. Porque su "salida del armario" no fue precisamente algo delicado. Hace ocho años, siendo aún concejal, se llevó un susto morrocotudo. El pueblo amaneció encartelado y lleno de pintadas: "Jesús Martín, maricón, Jesús Martín, maricón". Pero tras la sorpresa y el disgusto iniciales, Jesús recibió el mejor regalo que jamás podría esperar. Aquel ataque que nacía con intención ofensiva, se volvió en contra de sus promotores, sirvió de revulsivo y despertó un movimiento de solidaridad hacia su persona que aún recuerda como una de sus mayores alegrías. "Francamente, aquello me ayudó y desmontaba cualquier tópico a propósito de nuestros valores y de nuestra forma de ser. Resultaba que un pueblo de Castilla-La Mancha, austero, conservador y de economía burguesa estaba dando lecciones de tolerancia y respeto al resto de España", explica.

Y no sólo entonces. También ahora. "Porque, a ver, de los más de 8.000 alcaldes que somos, seguro que hay más gays al frente de un ayuntamiento. ¿O no?", pregunta con una clara intención reivindicativa. Casi el mismo argumento que utiliza la Federación Estatal de Gays y Lesbianas para denunciar que a pesar de que la ley garantiza a todos los mismos derechos al margen de tendencias sexuales -incluido el matrimonio entre parejas del mismo sexo-, aún existe una homofobia latente que explicaría que sólo el 15% de los homosexuales reconozca abiertamente su condición en el trabajo. Situación que se agrava en el caso de las lesbianas: sólo siete de cada 100 mujeres han salido del armario en su ámbito laboral.

Amigo de la cultura. Jesús Martín estudió Arte Dramático y antes de entrar en política trabajó en publicidad y fue coordinador de teatros de Castilla-La Mancha. Dentro del ayuntamiento, donde lleva 16 años -"he subido todos los peldaños", dice-, siguió relacionado con el mundo de la cultura. Él era quien conseguía que por Valdepeñas pasara gente como Francisco Nieva ("un gran amigo") o los actores Juan Echanove o Nati Mistral. "Así que todo el mundo daba por hecho que era gay. Era algo que los vecinos ni valoraban ni cuestionaban. Al menos eso es lo que pienso ahora. Incluso, siendo concejal, iba a actos públicos con mi pareja. Pero, claro, lo de las pintadas es que era un ataque en toda regla", recuerda.

Un sueño
"Una nueva ley de administración pública que destierre ir mendigando por las consejerías, que se acabe eso de que quien más se mueve es el que más consigue"

Así que, cuando hace cuatro años encabezó la lista del PSOE a la alcaldía, nadie podía decir que no sabía lo que votaba. La sorpresa tras los resultados fue mayúscula: "El vuelco fue espectacular. Le arrebaté la alcaldía al PP, obtuve el apoyo del 60% de los electores que acudieron a votar y logré 12 concejales frente a los 9 de los populares".

Desde ese momento, se dedicó al ayuntamiento las 24 horas del día, dejó su trabajo y, por primera vez, con su sueldo de 39.000 euros al año [apenas un tercio de lo que cobra el de Madrid o el de Barcelona, que superan los 100.000 euros cada uno], pudo vivir de la política.

—¿Pero tendrá tiempo para su compañero, ¿no?
—[Risas] Sí, claro, por supuesto. Mi pareja, di que se llama Pablo, que le hará ilusión, se dedica al teatro y está de gira constantemente. Sin embargo, nos hemos disciplinado y, como mínimo, intentamos estar juntos tres días a la semana. Le conocía hace ya más de tres años y medio y si no puede venir él a Valdepeñas, intento trasladarme yo. Como hace unos días, que me fui a Valencia para estar juntos.

Y también con su compañía espera vivir la jornada electoral del próximo 27 de mayo. Jesús Martín confía ciegamente en que todo lo que ha hecho por su pueblo en estos últimos cuatro años sea, al final, lo que incline las urnas a su favor. De conseguirlo, habría hecho de nuevo historia. Nunca, desde la llegada de la democracia, ningún alcalde de Valdepeñas ha salido reelegido. Así, que si él lo consigue, la satisfacción y el fiestón que organizará seguro que serán de los que marcan un antes y un después en su biografía. "En un pueblo como éste, no te perdonan ni una. Más que político, soy un buen gestor. Visto de manera informal, eso es cierto. Pero mi mejor campaña electoral es todo lo que hemos hecho en esta última legislatura", explica con satisfacción nada disimulada.

Hace ocho años, siendo aún concejal, el pueblo amaneció con pintadas que decían: "Jesús Martín, maricón". Aquello fue un revulsivo y desató un movimiento de solidaridad hacia su persona

No es para menos. Con un índice de paro que apenas llega al 3%, la economía de Valdepeñas es la envidia de la región. Aunque el pueblo no podría vivir sin el vino (supone el 20% de su producto interior bruto), ha intentado diversificar sus fuentes de riqueza. Y aquí es donde el alcalde gay se transforma en el mejor de los políticos. La lista de sus logros parece interminable. Jesús va desgranando uno a uno los objetivos conseguidos: "Hemos aprobado un plan de ordenación municipal, tenemos más de un millón de metros cuadrados para suelo industrial, contamos con una empresa cárnica y otra de alta tecnología donde se fabrican microchips para aviones que da trabajo a 500 personas, se ha construido una nave para que los vehículos pasen la ITV, un centro para enfermos de Alzheimer y otros dos centros más de salud... Todo ello ha traído, además, mucha mano de obra especializada". ¡Uf!

A 60 km de Ciudad Real y a unos 200 de Madrid, Valdepeñas es un pueblo con futuro. No es necesario que lo confirme el alcalde. Basta con manejar algunas cifras básicas para caer rendido ante la evidencia. Las del censo de habitantes, por ejemplo. En 2003, eran 29.000 mientras ahora superan los 32.000. "Después de Madrid, somos la localidad española que más ha crecido en los últimos cuatro años, un 12,5% anual, apenas un punto y medio porcentual por debajo del logrado por la capital, de un 14%", argumenta el alcalde. "Además, damos servicios, como el hospitalario, a otros 200.000 habitantes de la comarca".

Nueva financiación. Tanta prosperidad, que se refleja en un abultado presupuesto municipal de 60 millones de euros al año, no es óbice para que el regidor abogue por una nueva ley de administraciones públicas que mejore la financiación de los ayuntamientos. "Los recursos que nos llegan del Estado o de las Autonomías no cubren nuestras necesidades. Afortunadamente, en Valdepeñas no tenemos carencias alarmantes, aunque estoy todo el día de paseo buscando más dinero", explica. Este ir y venir llamando y mendigando a las puertas de las distintas consejerías obliga a los responsables municipales a ejercer, además de como alcaldes, de "putas y bomberos", en palabras del propio Jesús Martín. "De putas, porque tenemos que estar siempre disponibles, al acecho de cualquier subvención, y de bomberos porque siempre tenemos algún fuego que apagar. Y como ocurre en la mayoría de las ocasiones, el que más se mueve, el que mejores contactos tiene, sobre todo si quien da el dinero es de su mismo color político, es el que más saca. Hay que acabar con esta forma de funcionar, de que dependamos de la caridad de otras instituciones con más recursos".

—Pero acaba de confesar que Valdepeñas no tiene grandes carencias...

—Sí, es cierto, no las tiene. Pero claro, con más dinero podríamos potenciar los servicios sociales e intervenir en el centro del pueblo, donde ya casi no se puede ni vivir. Las calles son muy estrechas y harían falta espacios urbanos más grandes, con plazas y zonas verdes.

No ha querido posar con la bandera gay, pero a pesar de ello la sesión fotográfica delante de la iglesia de la plaza principal ha trastornado por unas horas el quehacer de muchos vecinos. Con una estatua de porte clásico de uno de los cinco museos de Valdepeñas (foto de portada), una de las sillas de su despacho, el collar que le acredita como regidor y una cuba de vino típica del lugar, Jesús Martín no sólo posa para el objetivo de MAGAZINE. Entre los presentes, el alcalde ha reconocido a votantes y representantes del PP, que también le están fotografiando. "¿Para qué lo harán?", se pregunta. Por lo visto, su figura no deja indiferente a nadie. □